

# LA VASCONIA

REVISTA ILUSTRADA

AÑO III

BUENOS AIRES, DICIEMBRE 10 DE 1895

N.º 79



EMETERIO LIZARRALDE

† en el Salto Oriental el 6 de Noviembre de 1895

# NECROLOGÍA

EMETERIO LIZARRALDE

**P**OBRE misántropo! La tierra, que siempre es generosa, te ha hecho el favor de sustraerte á las pequeñeces de la sociedad, en la cual representabas un tristísimo papel por no saber andar entre ella con la máscara de la farsa.

Sé que desde el fondo lóbrego del sepulcro, bendice tu cuerpo la tranquilidad eterna; y tu alma, desde la elevada altura á que vuelan las elegidas, contempla risueña la insípida frivolidad de este mundo, agitado en feroces egoísmos, donde los ventisqueros de una prosa helada, enfriaron los impulsos sublimes de tu espíritu iluminado por inspiración divina.

Sé que sobre la fría losa de tu humilde tumba, crecerán las yerbas con ímpetu, como crecen en el mundo los aviesos y los majaderos; pero sé también que entre ellas erguirá su tallo una clavelina, digna guardiana de tus despojos, emblema de tu existencia errabunda, confidente de tu eterno silencio.

Sé que las tablas de tu sarcófago han de resistirse á los desgastes del tiempo; y la de arriba protegerá tu rostro; donde siempre resplandeció la nobleza vizcaina, la altivez y el santo orgullo del artista; la de abajo ha de tornarse en mullido lecho, donde tu cuerpo y tu cabeza reposarán con la blandura que no gozastes quizás en muchos períodos aciagos de tu vida; y por fin, las de los costados impedirán que desaparezca tu corazón entre la glotonería de los insectos roedores, lo mismo que los desengaños te devoraron en el mundo todas tus ilusiones.

Pero no fué el mundo el único causante de tus desgracias. Creíste, ¡pobre infeliz! que entre la sociedad se puede caminar enseñando el alma; pensaste, ¡ah desgraciado! que en la vida puede lucharse con éxito llevando la sinceridad en los labios, la nobleza en las acciones, la confianza en los ojos y la honradez en la frente; creíste en todo esto con la angélica candidez de un niño, y con tan inadecuadas aptitudes para luchar en el árido campo de las pasiones humanas, fuiste el náufrago que se estrella en los arrecifes y escollos del engaño y de las pequeñeces que informan la marcha de nuestro siglo, de este siglo de desbarajuste moral, en el cual se halla caduco el predominio del alma.

Te ensimismaste en las puras emociones del arte, y desprovisto de todo artificio y de esa farsaica coquetería con que las mediocridades explotan la vanalidad pública, aparecías en la escena semejando la ruda sencillez de los pastores, cuando con su rabel en las manos se trepan á la cimera de los peñascales para entonar una diana en honor de las nubes y de los luceros.

En la simplicidad de tus sentimientos y en lo

ingénuo de tu caracter, se avenían muy mal el artista y el hombre. El primero vivió la vida del espíritu engolfado en el ideal de la emoción estética y de la melodía sublime. Para el segundo, la vida fué un silicio perpétuo por la falta de las condiciones de perversidad que se requieren para actuar de un modo brillante en el mundo.

¿Qué habías de hacer en esta sociedad, pobre Emeterio, si no sabías engañar á nadie?

.....

Su biografía es bien corta; parece á la de una mariposa que nacida en el capullo de una flor, emprende su primer vuelo hacia un zarzal, entre cuyas espinas se le rompen las alas y expira, más que por el dolor, por la pena inmensa de no poder volar.

De padres humildísimos, nació en Valmaseda el año 60. Al lado, y protegido por un pariente radicado en Valladolid, graduóse de Bachiller en el renombrado Instituto castellano, y al mismo tiempo estudió solfeo, ejercitándose más tarde en el manejo del violín, bajo la dirección del reputado maestro Aparicio.

Tan delicado instrumento despertó extremadamente la exquisita sensibilidad de Lizarralde, lo cual decidióle al abandono de los libros, disecadores del entendimiento, abrazando con noble afán la carrera del arte, que en la mercantilizada edad presente es como la escalinata del perpétuo suplicio.

A los 14 años, era el primer violín en las orquestas de zarzuela, que recorrían los diversos teatros de las provincias españolas. En Bilbao, fué donde primero se apreciaron sus raras aptitudes de ejecutante, así como su gran preparación musical, y sobre todo, su inspiración, que rayaba en lo maravilloso. Formó parte de diversas sociedades artísticas existentes en la capital vizcaina, y tan grandes simpatías supo conquistarse, que al tocarle cumplir el servicio militar, los socios del «Liceo Bilbaino» y los del centro «Amigos del País», organizaron varios conciertos, cuyo producto se destinó á redimirle.

Al poco tiempo dirigióse á Paris, y ganó por oposición entre numerosos contrincantes, la plaza de primer violín de la *Gran Opera*, no pudiendo ocupar dicha plaza á consecuencia de ser extranjero, pues es reglamentario que este puesto ha de ocuparlo un artista de nacionalidad francesa.

Vuelto á Bilbao, el notable maestro don Ave-lino Aguirre, le contrató para el Teatro Nacional de Buenos Aires, donde Lizarralde obtuvo ruidosos éxitos.

La Sociedad Laurak-Bat, de esta capital, que tan buenas obras realizó durante aquella época, subvencionó al inspirado violinista para que completara sus estudios en París y Berlin, bajo la dirección de los insignes maestros Leonardo y Joaquín.

Sus progresos en el difícil manejo del arco diéronle singular renombre en los grandes centros artísticos de Europa: Sarasate, el cien veces ilustre navarro, quedóse maravillado al escucharle en Berlín y le asoció á sus triunfos en una gira artística por Londres, Viena, San Petersburgo y otras importantes capitales del viejo mundo, donde Lizarralde cosechó grandes aplausos de los severos auditorios que admiraron con embeleso su maestría para arrancar á las cuerdas de su instrumento aquellas armonías que se infiltraban hasta lo más sensible del corazón.

El año 89 volvió á la República Argentina, y en ella se radicó, implicando esto la renuncia de su carrera artística que ya se había iniciado gloriosa.

¿La causa?

En toda biografía de hombres como Lizarralde, lo verdaderamente interesante es aquello que la discreción obliga al biógrafo á callarse.

El último período de su vida es capaz de conmover á las mismas piedras.

Pobre, enfermo, desengañado y mal comprendida la grandeza de su alma, tórnase sombrío su carácter, y es el nuevo Mozart cuyos últimos suspiros són la lúgubre sinfonía entonada en honor de las ironías del Destino y de las injusticias humanas.

En apartado rincón de Sur América, y en el cariñoso hogar de su pariente don Sergio Lizarralde, sorprendióle la muerte, digna compensación á los sufrimientos morales y físicos del gran artista.

Entre los helados soplos de la agonía, en su mente se conservó vivo el recuerdo de dos personas que en su corazón ocupaban el espacio consagrado á los afectos más tiernos. Eran su santa madre, á quien tenía por una emanación divina, y Sarasate, al cual reputaba como el verdadero Dios de la tierra.

Y tranquilo, sonriente, con esa fuerza de los espíritus superiores, desembarazóse de la vida material, como quien arroja el ház de espinas con que atravesó por las áridas sendas de la sociedad.

La muerte es la resolución más apropiada para ciertos espíritus que no pueden caber en las estrecheces del mundo.

Si en la vida inmortal hay casilleros de preferencia para las almas aristócratas del arte, la de Lizarralde debe ocupar el trono donde los arcángeles arrancan á las arpas celestiales vibraciones sublimes, himnos de gloria, que serán como la coronación del Sentimiento y la apotheosis de un genio, peregrino en la tierra, y florecido en el eterno seno de la Divinidad.

Luis JAIZQUÍBEL.

Diciembre 9 de 1895.

## LECCIONES

DE

### LITERATURA ESPAÑOLA Y ARGENTINA

(Conclusión)

CERVANTES

El primer novelista español y uno de los genios más famosos en la historia de la literatura universal es, por veredicto unánime de la crítica, Miguel de Cervantes Saavedra. Ante la luz esplendorosa que rodea su nombre, se eclipsan todos los que en el Siglo de Oro y después, llegan á ocupar en la Península Ibérica las más altas cimas del pensamiento, pudiendo asegurarse que el autor del *Quijote* es sin disputa el gran artista, el padre de la única gloria positiva, por quien la España de hoy vive y resplandece en el mundo.

El pedestal sobre que se yergue la excelsa figura de Cervantes y el punto más luminoso de su historia, es indudablemente *El Quijote*. "Novela extraordinaria, sin par y única, la más espléndida joya de la literatura española", lo llama don Juan Valera; "obra estupenda y sublime", Federico Schelegel; "la epopeya más admirable que se conoce entre los genios creadores nacidos en la moderna Europa", el famoso crítico italiano Gioberti; y "lo más seriamente épico de todas las literaturas, después de los poemas de Homero", el filósofo Hegel. Nosotros, uniendo nuestra voz modesta al himno de justas como respetables alabanzas, diremos que el *Quijote* prescindiendo de las prendas de estilo que lo hermosean y sus riquezas más recónditas, el libro que en el mundo ha grado mayor popularidad, no sólo entre los aristócratas de inteligencia, sino entre las personas de todas clases y condiciones.

El niño y el anciano, el ignorante y el filósofo, el que piensa y el que siente, el que en la novela busca pláticas sabrosas que lo entretengan y el que exige además profundas reflexiones que lo ilustren; el amigo de la sentencia y el partidario de la gracia; todos encuentran en el *Quijote* algo que como expresión ó reflejo de su vida les toca muy de cerca, pues se trata de una broma humana y universal escrita por un entendimiento honrado, afirmativo y creyente, que sin hacer más que dar salida á lo que lleva dentro, escribe páginas penetradas de luz para todos los ojos, de amor para todos los corazones, de entusiasmo para todas las cosas altas, y que, con las adivinaciones del genio, llega al *summun* de la verdad verdadera, sin la cual el arte carece de virtud comunicativa y ni deleita, ni interesa, ni conmueve al público.

Dando al olvido lo que en el *Quijote* enamora, que es su valor poético, diferentes adobadores de críticas sutiles y curiosos comentaristas, han creído ver en él una especie de panacea intelectual y no han faltado zahoríes que al leer la obra de Cervantes dieran con un pensamiento generador y oculto, con un simbolismo que nadie había llegado á sospechar. Quién supone que el *Manco de Lepanto* se propuso presentar la lucha que en la vida existe entre lo vulgar y lo sublime; quién, que se dirigía á ridiculizar la edad media y no falta quien con el mayor aplomo asegura que el blanco de sus sátiras fué el mismo Emperador Carlos V. Ninguna de estas ideas puede admitirse ni aun como probable; pues, aparte de que el *Quijote* es sólo un libro de entretenimiento, sin más significación misteriosa que la de sus innumerables bellezas, el autor expuso bien claramente cuáles eran los fines que perseguía al escribirlo. Había sucedido en España á la anarquía de la época feudal un período de mayor estabilidad en la política, en el orden social y en las costumbres, y todo tendía en aquella nación á bañarse en olas de más refinada cultura. Debilitada la *caballería*, germen un tiempo de nobleza y de idealismo, ya no quedaban de ella sino formas frías, artificiales y pasadas de moda, y de ahí que Cervantes, como el mismo lo repite en diferentes pasajes del *Quijote*, se propusiese aniquilar la literatura caballeresca que con trasnochadas exageraciones, mantenía en la sociedad del siglo XVI, extravíos del sentimiento y anacronismos verdaderamente lamentables.

Mas no se crea que lo que Cervantes consiguió derribar con el ariete de sus carcajadas, fué el espíritu magnánimo y discreto, la manía de lo grande y de lo heróico en los antiguos caballeros andantes; lo que satirizó y destruyó,—y así lo dice el malogrado crítico Coroleu en su admirable estudio sobre el *Quijotismo*, —fué “la risible é insoportable parodia que la *Caballería* estaba haciendo en “su época de decadencia de la grande institucion que tantos servicios habia prestado á la civilizacion y al género humano.”

La trama de la epopeya de Cervantes no puede ser más sencilla: se reduce á la pintura de un hidalgo manchego que, perdido el juicio con la continua y sistemática lectura de los libros de caballerías, y tomando por lo serio las hazañas de los Amadises y Palmerines, se arma caballero y sale al campo, con el nombre de don Quijote de la Mancha, en busca de aventuras. Acomodándose en todo á las costumbres y usanzas de los mas esforzados paladines, no solamente elige por dueña de su corazón á una zafia labradora, que él llama Dulcinea del Toboso, sino que lleva por escudero al rústico y malicioso Sancho Panza, que le sigue á todas partes, más por el afecto que le tiene, que por el interes de las recompensas que aguarda. El *Quijote*, por tanto se limita á la relación de las imaginarias proezas de un pobre loco, que va por el mundo queriendo *desfacer entuertos y remediar agravios*, acompañado de un amigo y servidor que se encarga á todas horas de advertir á su amo de la vanidad de sus sueños y de la inutilidad de sus cristianos esfuerzos. El interés de la acción, pues, gira alrededor de estos dos personajes, exageración de la poesia el primero y de la prosa el segundo; cifra el uno de la inteligencia docta, dominada por una idea singular que le hace ver gigantes donde solo existen molinos de viento, y personificación el otro del buen sentido; qué sigue al genio extraviado para iluminarlo en sus errores y hacerle comprender hasta qué punto pueden y deben llegar sus nobles sacrificios.

A diferencia de los modernos novelistas, Cervantes no describe al héroe de su libro, ni á ningún otro personaje: deja que se retraten á sí mismos, y en eso consiste que resulten figuras vivas, individuos determinados y de realidad tangible. Don Quijote es un verdadero loco, un soñador de cosas sublimes, pero que tiene significación altamente humana, así en los momentos de delirio, como en los que discurre con serenidad. Las lágrimas que arranca, la risa que provoca, la compasión que inspira, nacen de que todos nos vemos reproducidos en el cristal de su fantasía, que nos interesa por ser la nuestra hasta en sus propias locuras.

Sancho, con su sensualismo práctico, representa la parte más baja y deleznable de la naturaleza en el hombre. Es, sin embargo, por su sencilla credulidad, por su candor y manse dumbre, por el tesoro de sus chistes y por su adhesión incondicional al héroe que acompaña, un tipo lleno de cualidades amables.

Otro de los personajes que más seduce en la novela de Cervantes es el de Dulcinea, rústica labradora en el mundo y princesa de ideal perfección para Don Quijote, que fervoroso y constante le rinde en todos los momentos las elegancias de su alma. No puede presentarse creación artística de mujer que sin tomar parte activa y directa en la acción de un drama, figure con más intensidad en él y sea más indispensable para completar el carácter del protagonista. Ni Ofelia ni Julieta, siendo personajes reales, viven con más vida en Hamlet y Romeo, que Dulcinea flotando sobre la imaginación del *Ingenioso hidalgo*. Es más; suprimase á cualquiera de las dos citadas heroínas y el amor podrá subsistir en las tragedias de Shakespeare, bajo cualquier otra forma; pero hagamos lo mismo con Dulcinea, hagamos que su rendido amador no la mire siempre como impulso de su brazo, como tema obligado de su cortesía, como único edén de sus sueños, y habremos borrado la casi totalidad del pensamiento generador del *Quijote*.

Aunque comparadas con las tres que acabamos de mencionar, resultan vulgares ó descoloridas las demás figuras que se mueven en la obra de Cervantes; preciso es convenir que todas viven y se hallan perfectamente caracterizadas. El cura, el barbero, los duques, el bachiller Sansón Carrasco, todos son personajes reales y demuestran que el autor del *Quijote* era dibujante y colorista á la vez y que sabia atender en sus cuadros al detalle y al conjunto, á la pintura de los caracteres que se destacan en primer término y á las imágenes secundarias.

El *Quijote* reúne, al penetrante análisis, la suprema distin-

ción de la forma. Es una copa que las Gracias y las Musas cincelan en oro, para guardar las más exquisitas perlas de la lengua castellana. Bellezas de frase, elipsis y giros que sorprenden, períodos amplios que encantan por su sonoridad y magnificencia, todo lo tiene la prosa castiza, el estilo de Cervantes, que por lo individual y propio, no puede confundirse con el de ningún otro hablista español.

#### SIGLO XVIII

A decir verdad, la producción literaria de la España en el siglo que nos ocupa, despierta con muy raras excepciones, escaso interés. Desde Felipe V hasta Carlos IV, el pensamiento español carece de sello individual, y sus obras responden mas bien á un estado de transición que á una época de rasgos y caracteres perfectamente definidos. Todo lo que en aquellos días se escribe es artificial y falso producto de la erudición y de la retórica, y hasta parece por lo frío y endulzado pertenecer á otro pueblo, á otro espíritu que al meridional y caballeresco de la patria de Cervantes, eternamente caldeada por el fuego de la pasión y del entusiasmo. En la lírica, en la épica, en la dramática, salvos dos ó tres autores dignos de estudio, no hay una sola personalidad extraordinaria y grande, una sola naturaleza artística que viva en ambiente propio y que acierte á mover nuestra sensibilidad con algo más que palabras insustanciales y pueriles. Como herederos de la robusta y varonil inspiración castellana, no escasean los versificadores eruditos, las musas metódicas reflexivas y secas, sin genialidades de ejecución que sudan para darnos de cuando en cuando alguna que otro delicadeza femenina; pero la poesia sublime, aquella en la cual sentimos las palpitaciones de un corazón henchido de sentimientos altos y el beso de una inteligencia que nos habla con calor de humanidad, esa no se vé desgraciadamente, en ninguno de los poetas españoles del siglo XVIII.

D. Leandro Fernandez de Moratin, en su doble cualidad de lírico y dramático, es el poeta que mejor encarna el pensamiento de su ilustre padre y el de todos los que con él se propusieron regenerar las letras españolas, sujetándose á los preceptos del más puro clasicismo. Sus obras, por tanto, si bien modelos de corrección en la frase, se resienten de falta de sinceridad, de imágenes y de afectos tiernos, y nos dan á conocer á un erudito que edifica con paletadas de gramática, nunca al genio que de su desordenado jardín arranca flores hermosas que puedan llevarse como digna ofrenda al Dios de la inspiración. Moratin tiene, cómo negarlo, sencillez y naturalidad en algunos romances, forma cincelada en casi todos sus sonetos; mas, excepción hecha de la *Elejía á las Musas*, rara vez brilla como poeta lírico de constitución robusta; siempre es el hablista atildado, el académico que adoba y difraza sus composiciones con el espolo cosmético de una naturaleza convencional y de puro gabinete. Sálvanse del olvido, sin embargo, sus *Sátiras*, que aun cuando en nada se parecen á las soberbias y enérgicas de Persio y de Juvenal, no dejan de presentar, en cambio, tesoros de gracia y de malicia agresiva y cierto aire de aquel noble y generoso encono que llevó á Quevedo á fustigar los vicios de su época.

El extraordinario talento de Moratin se acentúa y llega á ser el de una personalidad culminante en sus obras dramáticas, pues si bien es cierto que se queda muy atrás de los grandes autores del siglo de oro, no puede negarse que á él y sólo á él corresponde la gloria de haber restituido en su época el teatro español, haciéndole entrar en un período de reacción sana y vigorosa. Escribió varias comedias originales, entre las que sobresalen *El Sí de las niñas*, la más bella de todas, á nuestro juicio, y *El Café*, que es una sátira preciosa y acabada contra los malos escritores, que á la sazón tenían inundada la escena con engendros descabellados y absurdos. En una y otra, Moratin revela tener habilidad suprema para manejar el diálogo, y dominio completo del idioma; pero le falta genio para individualizar caracteres, que es la piedra de toque del verdadero artista dramático. Compuso además *La Mogigata*, imitando el *Taruffe*, de Molière; tradujo de este mismo poeta con perfección *La Escuela de los Maridos* y *El Médico á palos*, y aunque con infeliz suceso, vertió al castellano el *Hamlet*, estupefanda y maravillosa creación de Shakespeare.

Excepción honrosa entre los poetas líricos y dramáticos de

su tiempo. Moratín reúne á la vez la cualidad de ser un pro-sista de primer orden. Considerado como tal, no hay en su siglo nadie que con él pueda compararse, y si no fueran suficientes á probar nuestro aserto el *Discurso histórico sobre los orígenes del teatro español* y el que escribió para que sirviese de *Prólogo* á la edición definitiva de sus cinco comedias, ahí están sus *Obras póstumas*, publicadas en tres volúmenes por la Real Academia Española, que pueden, por su estilo y por los tesoros de gracia que contienen, rivalizar con las mejores que brotaron de la maravillosa pluma de Cervantes.

El verdadero genio de la literatura española del siglo XVIII es, sin duda alguna, Don Ramon de la Cruz, poeta dramático que, sacudiendo el yugo de extrañas direcciones y sin más estética que la propia, escribe para darnos á conocer el espíritu individual y colectivo de la sociedad en que vive. Aun cuando compuso más de trescientas obras, su fama descansa en el indestructible y sólido pedestal de sus populares *sainetes*, únicas y brillantes manifestaciones de arte firme, verdadero y genuinamente nacional; únicos chispazos en los que resucita con todas sus espontaneidades seductoras, con toda su filosofía profunda y con toda su picaresca sencillez, el humorismo realista de la antigua escuela castellana, con el cual habían hecho tabla rasa los imitadores de imitadores, los que en vez de cuadros originales pintados al calor de las ideas, de las costumbres y de los sentimientos de su patria, sólo producían copias más ó menos relamidas, pero siempre falsas y amaneradas, de los modelos franceses.

De tal manera se confunden el poeta y la naturaleza, que no hay en los *sainetes* de D. Ramón de la Cruz un solo de tallo que no sea trasunto fiel y exacto del alma española. Aquellos hipócritas disfrazados de falsa devoción; aquellos viejos y viejas representantes de la filosofía deconsolada y pesimista del vulgo, siempre empeñados en denigrar al prójimo; aquellos nobles degenerados que arrastran la caricatura del orgullo nacional por tabernas y garitos; aquellos pajes traviesos y desenvueltos, aquellos petimetres y currutacos, tan superficiales y tan frívolos; aquellas manolas y manolos llenos de gracia, de luz y de color, todos son figuras que tienen realidad en la España desorientada y sin principios fijos del reinado de Carlos IV; fotografías del carácter de un pueblo que vé perdidas sus grandezas seculares y no halla, en medio de su incertidumbre; otras que lo salve de su inevitable naufragio.

Tarea inútil la de enumerar uno por uno los nombres de los más amenos y divertidos *sainetes* de D. Ramon de la Cruz. En su casi totalidad son caprichos y entretenimientos igualmente magistrales; modelos de sal ática, de diálogos vivos, animados y chispeantes; espejos donde se reflejan las miserias de una gran familia que al venir á menos, ni siquiera ha sabido conservar el orgullo de sus antiguas prendas morales; tesoros, en fin que por haberse arrancado á la vida nacional, constituyen el lote literario de más precio, y quizá el único que se salva de la estéril fecundidad de España en el siglo XVIII.

J. J. GARCÍA VELLOSO.

## LA ROSA DE ISPASTER

Á D. ANTONIO DE TRUEBA

### I.

¿Porqué lloráis, doncella de Ispaster? ¿Por qué vuestros rostros, siempre sonrientes, revelan un pesar tan profundo? ¿Por qué juntáis las manos en ademán suplicante, y eleváis hácia el cielo los hermosos ojos preñados de lágrimas?

Las matronas de la noble anteiglesia os dirán que vuestra edad no es la edad de las lágrimas, sino la edad de las sonrisas, de las danzas, de los placeres. Os dirán que el rostro de una virgen debe aparecer siempre risueño y brillante, semejante á la aurora que nace lanzando dardos de grana y oro, para iluminar la tierra y regocijar el corazón de los hombres.

Pero ¡ah! las matronas de la anteiglesia de Ispaster saben que en vano os dirían hoy que enjugeis vuestras lágrimas. Ellas lloran, ellas lloran amargamente, y es posible que no lloreis vosotras? ¿Qué doncella puede permanecer con los ojos secos, viendo á su madre anegada en llanto?

Algo grave pasa en Ispaster, algo que perturba los ánimos, algo que commueve todos los corazones.

Mientras que doncellas y matronas lloran desconsoladamente, los mancebos, en cuyos semblantes se lee aún más cólera que tristeza, reunidos en la espaciosa plaza inmediata á la iglesia, hablan en voz alta y con extraordinario calor.

Ni los ancianos, sobre cuyas venerables frentes, coronadas por la nieve de los años, han pasado todos los dolores, todas las amarguras, todos los desengaños de una deleitada existencia, permanecen indiferentes. Ni tratan de calmar la general excitacion, pues les parece empresa imposible! El dolor y la indignación están pintados en sus semblantes: muchos vuelven el apenado rostro para enjugarse una furtiva lágrima, y algunos, cuya bullidora sangre no han enfriado los años, aprietan con rábida los puños, ó blauden furiosamente el formidable *makila* (1).

### II.

¿Qué es lo que ha venido á turbar la paz la felicidad, el envidiable sosiego á que están acostumbrados los honrados y sencillos moradores de Ispaster?

¿Acaso las legiones de Roma han invadido de nuevo el territorio que nunca lograron conquistar? ¿Osaría a gusto presentarse de nuevo en són de guerra ante los cántabros que le han humillado tantas veces?

La señora del orbe no tiene ya legiones, ni general que las conduzcan al combate. Há tiempo que fué despojada del manto imperial; há tiempo que el huraca arrebató de su cabeza la corona del mundo. Al trono de los Césares ha reemplazado el trono de los sucesores de Pedro; estos van conquistando con las doctrinas de Cristo, con la predicacion y el ejemplo, un imperio mucho más vasto que el que aquellos conquistáran por medio de la guerra.

¿Acaso Ordoño el malo se ha levantado de su sepulcro, y se adelanta al frente de leoneses y asturianos, ansiosos de vengar la rota de Arrigorriaga?

¡No! El príncipe de Leon continúa durmiendo en su frío sepulcro de piedra, en Padura de Arrigorriaga. Nada puede ya despertarle como no sea la trompeta del Juicio.

Otra es la causa del dolor de las doncellas y de la cólera de los mancebos. Si la presencia del extranjero pusiése en peligro la independencia de Vizcaya, las virgenes de Ispaster se guardarían muy bien de entibiar con sus lágrimas el entusiasmo de sus hermanos, antes bien les exhortarian á volar al combate. Si el extranjero hubiese salvado la frontera, ni mozos ni ancianos emplearian un momento en vanas palabras y vanas demostraciones de enojo, sino que se apresurarian á correr al puesto de mayor peligro, prontos á dar la vida en defensa de sus hogares.

### III.

¿Veis, coronando aquella eminencia, una humilde casita rodeada de castaños y nogales? Cuando en la primavera se cubren esos árboles de hojas y de flores, la casita queda oculta entre el ramaje; pero ahora se la descubre perfectamente, porque nos hallamos en el corazón del invierno.

Esa casa es la morada de Martin de Lacaíz, viudo hace algunos años, y de su hija Maria, conocida en la comarca por el nombre de la *Rosa de Ispaster*.

Maria era una niña de diez y ocho años, bella como la sonrisa de un angel, y tan buena como bella, así es que todos la amaban, todos la idolatraban. Hacía ya tiempo que ella había fijado su tierno corazón en el

(1) Palo largo y grueso que los vascongados usan á manera de baston, y que al mismo tiempo le sirve de arma ofensiva y defensiva.

compañero de sus infantiles juegos, en Pedro de Belándia, un alegre y apuesto mancebo, igualmente amado de todos. El amor de los jóvenes no era un secreto para nadie, y era general la creencia de que muy pronto se unirían con indisolubles lazos.

Desgraciadamente, la fama de la singular belleza de Maria llegó á oídos de D. Sancho Ortiz de Mendiguna, anciano cuyas brutales pasiones no se habían adormecido al influjo de los años: anciano cuyas aventuras galantes eran conocidas en todo el ámbito del Señorío, en el cual se pronunciaba su nombre con horror y disgusto. Era al mismo tiempo un terrible y feroz banderizo, y pocos eran los pueblos de Vizcaya en que no se conservase memoria de algun hecho vandálico perpetrado por él. Estaba afiliado en el bando gamboino, pero hasta sus mismos parciales le aborrecían, si bien no lo daban á entender, pues les era muy útil la ayuda del formidable D. Sancho en las continuas guerras que sostenían con los del bando de Oñez. Moraba de ordinario en la noble villa de Ermua, donde tenia una casa-fuerte casi inexpugnable.

La hermosura de Maria le causó una impresión profundísima, y decidió poseerla á toda costa. Su criminal intento se estrelló contra la virtud de la joven, que no habia olvidado las lecciones de su buena madre. Entonces el señor de Mendiguna pensó en arrebatarla de su hogar á viva fuerza, pero desistió al pensar en las probables consecuencias de un hecho semejante. Sabía cuán anada era la Rosa de Ispaster en la comarca, y no dudaba que muchos se alzarían en armas contra él, con lo cual cobrarían aliento sus enemigos de siempre y se vería obligado á huir á Francia, dejando á merced de ellos sus casas, sus castillos y todos sus bienes, pues no era probable que ningun caballero vizcaino saliese á su defensa, si tan villana accion cometía. Por eso, y porque no tenia ningun hijo legítimo á quien legar su nombre y sus riquezas, decidió pedir á Martín de Laucáriz la mano de la hermosa Maria.

Martin de Laucáriz amaba á su hija, pero era en extremo avaro y consideraba las riquezas como el supremo bien á que podían aspirar los hombres. Todas sus afecciones parecían concentradas en un vetusto arcón de nogal, en el cual guardaba cuidadosamente sus ahorros, en brillantes monedas de oro. ¡Cuántas veces durante el día abría aquel arcón venerable! ¡Qué destellos lanzaban sus ojos al contemplar el preciado tesoro!

Recibió, pues, con grande alegría, la proposición de D. Sancho (proposición que á sus ojos significaba riqueza y felicidad para él y para Maria), y fijóse el día de la boda, sin consultar para nada la voluntad de la Rosa de Ispaster, pues no ignoraba Martin que su sumisa hija obedecería sin murmurar.

Y así fué en efecto. Cuando su avaro padre la hizo saber que dentro de breves dias debía entregar su mano al señor de Mendiguna, la pobre niña no dijo una palabra, ni lanzó un gemido. Y aunque el pensar en lo desgraciado que seria el pobre Pedro al verla esposa de otro, la infundió algun valor para resistir, é iba ya á decir que su corazón no era libre, al fijar sus dulcísimos ojos en el grave semblante de su padre, amedrentóse de tal modo que no osó desplegar los labios.

—“Ah, madre mia!” pensó. “¿Porqué no estás aquí para defenderme? Ruega á Dios que me lleve á tu lado antes de verme unida á ese hombre que solo me inspira temor, aversion y desprecio.”

Hoy es el día señalado para la boda; dentro de algunas horas Maria de Laucáriz será la alta y poderosa señora de Mendiguna. D. Sancho está ya en Ispaster; ha llegado al rayar el alba seguido de unos cuantos servidores, y se ha hospedado en casa de su prometida, á quien piensa llevar consigo á Ermua tan pronto como termine la ceremonia.

Dentro de algunas horas la Rosa de Ispaster será esposa de D. Sancho; la tierna y dulce joven se enlazará para siempre al feroz banderizo; la mansa paloma se verá unida en monstruosa coyunda con el fiero halcon, su natural enemigo.

Por eso lloran las doncellas de Ispaster, por eso se irritan los mancebos y amenazan penetrar en casa de

Maria, dar muerte al infame señor Mendiguna, y obligar al avaro Martin á que conceda la mano de su hija al buen Pedro de Belándia.

¡Llorad, llorad, doncella de Ispaster! Una feroz ave rapiña os vá á arrebatar la tierna palomita que amais tanto; una mano despiadada vá á arrancar de su tallo la mas bella y fragante de las rosas, la colorada Rosa de Ispaster.

#### IV.

¡Que hermosa es Maria! La blancura de su tez contrasta admirablemente con el vivo color de sus mejillas que la ha valido el nombre de *Rosa de Ispaster* en un país en que apenas se conocen las mejillas pálidas. Sus grandes y rasgados ojos castaños son dulces y penetrantes; en cada una de sus miradas parece ir envuelto todo un poema de amor. La anchurosa frente y las cejas notablemente arqueadas, dan al rostro cierto aire majestuoso y grave, pero en cambio la diminuta, graciosísima boca, parece sonreír continuamente. Una abundante cabellera de oro corona dignamente este rostro de diosa.

Maria es alta y esbelta; todos sus movimientos están llenos de gracia. Es la mas bella joven de Ispaster, y muchos aseguran que en toda la merindad de Busturia no hay otra que pueda comparársele.

La fama de su hermosura no se extiende solamente á Lequeitio, Guizaburuaga, Bedarona y demás pueblos comarcanos, sino que ha corrido de boca en boca hasta las risueñas márgenes del Urola, en Guipuzcoa, y hasta la orilla izquierda del Ibaizabal (1), que nace en la famosa Peña de Orduña, y riega con sus aguas la noble villa de Bilbao. Y si la crónica no miente—que hasta las más verídicas suelen faltar alguna vez al octavo precepto de la ley mosaica,—hubo mozo que por bailar con Maria un domingo por la tarde al son del tamboril se vino á Ispaster desde la feligresía de Urgoiti, al pié del gigantesco Gorbea, en el remoto valle de Orozco.

¡Ah! ¡En hora menguada llegó á la villa de Ermua la fama de la incomparable belleza de Maria de Laucáriz! ¡En hora menguada oyó el señor de Mendiguna encomiar la hermosura de la Rosa de Ispaster!

#### V.

Las nuevas del próximo enlace se ha esparcido rápidamente por las vecinas anteiglesias. Pero á nadie sorprendió la noticia; tiempo há que los proyectos de don Sancho y del avaro Martin no son un misterio para nadie. Tiempo há que todos los mozos de la comarca han jurado que no permitirán la realización de proyectos tan odiosos, aunque tengan que recurrir á la fuerza para oponerse á ellos.

Ahora bien; el momento de obrar ha llegado. No hay un momento que perder. ¿Habrán olvidado tal vez lo que juraron tan solemnemente?

No; cien veces no. Vedlos abandonar sus labores, y dirigirse á Ispaster por los senderos de las montañas. Ved como corren, ansiosos de llegar á tiempo para impedir aquella monstruosa unión.

La anchurosa plaza de Ispaster váse llenando de gente, á medida que se acerca la hora señalada para el casamiento. Pero entre aquella ansiosa multitud falta el que debiera estar allí para dirigirla cuando llegue el momento de obrar; el que se halla mas interesado en que el matrimonio no se verifique; Pedro de Belándia, en una palabra.

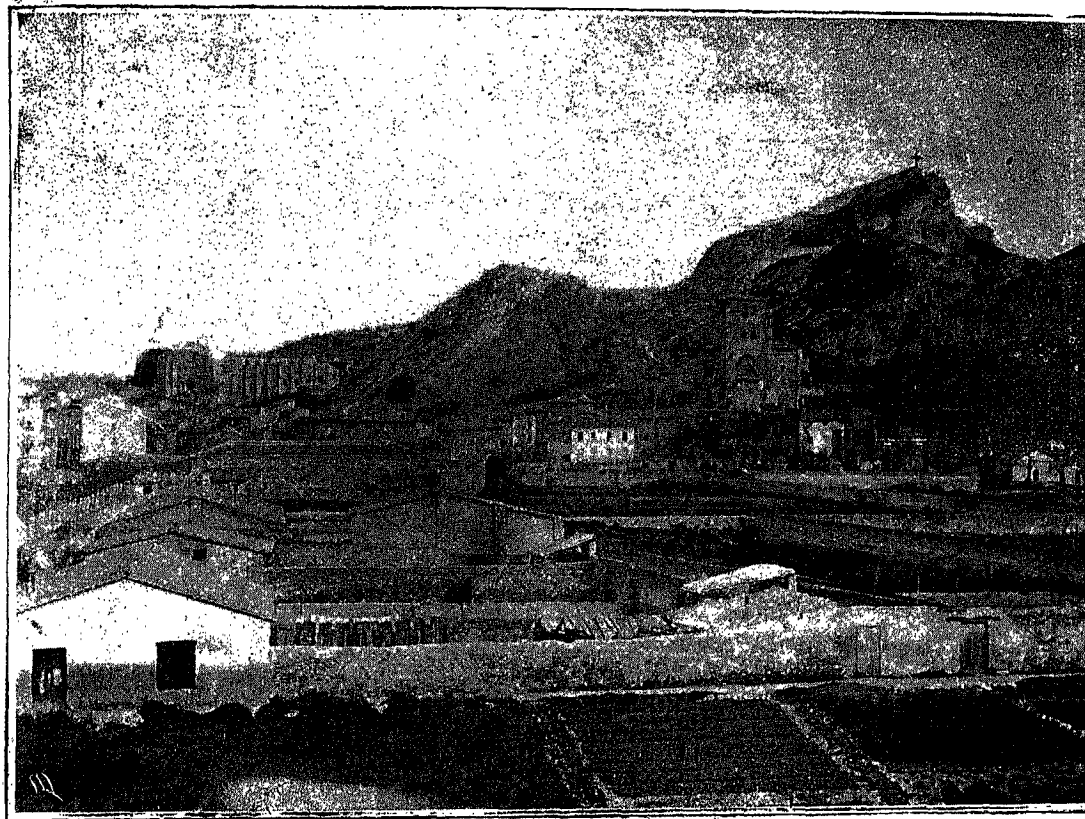
Todos preguntan por él, pero nadie puede dar una respuesta satisfactoria. Entre aquella multitud de personas que se agitan como las olas del mar irritado, no hay una sola que haya visto á Pedro, ó sepa donde se halla. Hace tres días que ha desaparecido del pueblo.

(Se continuará.)

VICENTE ARANA.

(1) Nombre antiguo del rio Nervión, *Ibaizabal* significa *rio ancho*.

## NAVARRA



VISTA DE ESTELLA

## ESTELLA

Se halla situada esta histórica ciudad á uno y otro lado del Ega, entre peladas rocas y altos montes.

Créese que fué la antigua Gebala de que habla Ptolomeo. El año 1031 empezó á denominarse Estella, teniéndola en honor don Fortuño Lopez. En 1187 tomó gran incremento y sirvió de refugio á don Lope de Haro, cuando fué sitiado por las tropas del rey de Castilla, que no pudieron vencer á los estellenses que la defendían. En 1237 celebráronse en Estella las famosas Cortes para la recopilación de los fueros generales de la Vasconia, obra que no pudo llevarse á cabo por las desavenencias surgidas entre los infanzones y el monarca Teobaldo I.

A fin de aumentar la población, los reyes otorgáronla privilegios especiales. Con este motivo fueron diversas las razas que allí se radicaron, entre las cuales nacieron tremendas discordias. En 1328 fueron pasados á cuchillo los diez mil judíos que vivían en Estella y se les incendió el barrio que ocupaban contiguo al Castillo.

Durante la guerra entre don Juan II y su hijo el príncipe de Viana, los hijos de Estella

pusieron de parte del primero. En 1463, Enrique IV de Castilla, apoyado por Luis XI de Francia quiso tomar posesión de Estella y su merindad, capitaneando con este fin numeroso ejército; pero no pudo vencer á sus moradores dirigidos por el bravo mosen Pieres de Peralta. En 1475, salióse de madre el río Ega y la catástrofe fué colosal, quedando destruida más de la mitad de la ciudad. En el siglo XV, el cardenal Cisneros, mandó destruir sus fuertes y murallas para evitar toda resistencia de los estellenses, después de agregada Navarra á la corona de Castilla.

También tuvo Estella sus banderizos en las familias de los Ponces y de los Learzas que se profesaban mortales odios. Un decreto muy equitativo y muy sabio de Carlos III terminó con aquellas luchas sangrientas.

Entre los varios edificios notables que tiene esta ciudad figura el gran Castillo, construido por Teobaldo I. Siendo rey su hijo don Enrique, tuvo la desgracia de que, estando asomada á la ventana la nodriza de su primogénito, éste se le cayó de los brazos al abismo. La nodriza, loca de espanto y dolor, se arrojó tras él y ambos quedaron hechos pedazos. La desesperación del rey fué grandísima por el entrañable amor que á su hijo profesaba.

Desde entonces se colocó la cruz que se vé en la cima del cerro.

También es digno de mención el templo de San Pedro de la Rúa, cuya fachada principal contiene gran mérito arquitectónico, así como la iglesia del Santo Sepulcro, cuyo pórtico se supone uno de los más grandiosos que existen en España.

El paseo de los Llanos es hermosísimo, formando el mismo semicírculo del Ega. En su trayecto y en medio de fértiles jardines están los conventos de San Benito y de Santa Clara.

El Portal de la Gallarda pertenece á las antiguas fortificaciones de Estella.

Luego y en una subida bastante brusca se halla el famoso santuario de la Virgen del Puy, que es para los navarros lo que la Pilarica para los aragoneses y la de Monserrat para los catalanes.

Por eso cantan los baturros de la ribera:

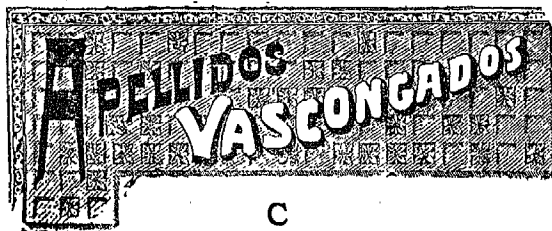
«La Virgen del Puy de Estella  
Le dijo á la del Pilar  
Si tú eres aragonesa  
Yo soy navarra y con sal.

La tradición de este santuario es idéntico al de todos. Al pié de un peñasco ó metida entre un espino apareció la virgen con su niño; la descubrieron unos pastores y la quisieron bajar á la llanura; pero ella se hizo la *pesona* y no pudieron bajarla. Entonces los pastores dijeron: ¡milagro! ¡milagro! etc., etc.

La sacristía de esta ermita sirvió de capilla á los generales carlistas fusilados por Maroto..... pero apartemos la vista de tan bárbaros episodios. No valen todos los miembros de la familia borbónica lo que la sangre navarra deramada en Estella durante las dos guerras civiles.

Entre los hijos ilustres de esta ciudad, consideramos el primero al padre Estella, pensador eminente y uno de los mejores prosistas de la época, autor de dos obras inmortales: *De la vanidad del mundo* y *El tratado de las cien meditaciones del amor de Dios*.

Lo agreste y bravío de la naturaleza, dán á Estella un aspecto de singular grandeza, que contrasta con la nobleza y valentía de sus hijos.



C

(Continuacion)

*Calparsoro*.... Chaparral.  
*Camara*..... La recámara.  
*Camio*..... Camino.  
*Canala*..... Brazo de mar.

*Capartegui*... Mata de chaparros.  
*Cardaberaiz*... Cardal ó lugar de cardos.  
*Careaga*..... Calera que acciona á menudo.  
*Carobia*..... Calera ú horno de cal.  
*Carpia*..... Bajo de las llamas.  
*Carranza*..... Semejante á la llama  
*Carrasco*..... Muchas llamas.  
*Carrica*..... La calle ó barrio de una ciudad ó pueblo.  
*Carricaburu*... Cabeza ó cabecera de la calle ó barrio.  
*Carricarte*.... Entre la calle ó el barrio.  
*Carricondo*.... Al lado de la calle ó el barrio  
*Cearra*..... Lado || Lo que está á la derecha ó á la izquierda.  
*Cearrola*..... Peinazo. Se llama entre carpinteros al palo que atraviesa entre los largueros de puertas y ventanas para formar los cuarterones,  
*Cearrolategui*.. Almacen ó depósito donde hay peinazos.  
*Ceartua*..... Inclinado á un lado.  
*Celaya*..... Campo sembrado,  
*Celayandia*.... Gran campo sembrado.  
*Celayaran*..... Campo sembrado en paraje retirado.  
*Celayeta*..... Campo llano sembrado.  
*Cerna*..... Aserradero largo.

(Continuará.)



## CASTIGO DE DIOS!

BILBAINERIAS

(Conclusion)

Por distintos caminos fueron llegando en grupos de ocho y diez, para no excitar las sospechas de los *chinelos*, los dos ejércitos en cuestión.

Una vez en el lugar designado para dilucidar el asunto pendiente, se colocaron en esta forma:

Los *churris* (así los llamaban á los de Achuri) dando espaldas á la carretera de Begoña y defendidos por un grupo de veinte ó treinta aliados de las siete calles, que componian la retaguardia. El flanco derecho lo componian unos cuarenta chiquillos capitaneados por el hijo de la Loina, y la vanguardia toda de honderos, otros tantos.

Los *piraos* (llamaban así á los de Bilbao la Vieja) en menor número ocupaban las mismas posiciones invertidas.

No hay para que decir que no bien se habían colocado los dos partidos en esta forma, empezó una de pedradas mas ó menos certeras entre las dos vanguardias, que es lo que había que ver; pero al cabo de tres minutos ya los flancos y las retaguardias se confundieron con las vanguardias respectivas, generalizándose el combate y presentando la lucha el aspecto de un *maremágnum* ensordecedor por la gritería á que dió lugar el improvisado desorden de las huestes. Por todas partes se oían voces infantiles, chillonas y descompasadas; palabras como estas: *trillas*, *piraos*, *churris*, cobardes y otros mil calificativos más ó menos subditos de color, y todo esto sin perjuicio de sacudirle un hondazo al primero que topara con la piedra, dicho sea así, ya que las piedras por lo regular maldito si llevaban intenciones particulares, sino generales.



## NOTAS LOCALES

**El Hospital Español y Plaza Euskara**—Celebrando el 18º aniversario de su fundación, el domingo 8 del corriente mes, tuvo lugar en el Hospital Español una gran función religiosa.

Se cantó una misa á ocho voces, muy bien dirigida por nuestro comprovinciano el maestro Sr. Ortiz y San Pelayo.

El R. P. Fray Cándido Darner, á cuyo cargo estaba la oración sagrada, cautivó á la numerosa concurrencia con su fácil y elocuente palabra.

Terminada la misa, recorrimos los diferentes departamentos que constituyen este magnífico Hospital y quedamos encantados del aseo y orden que se veía por todas partes.

A las 3 de la tarde dieron comienzo las fiestas en la Plaza Euskara, á beneficio del referido establecimiento benéfico, las cuales superaron en éxito á los cálculos de la comisión organizadora.

La concurrencia que era numerosísima llenaba las galerías y preciosos jardines de nuestra espléndida Plaza.

En el bazar, artísticamente colocado en el kiosko, vimos distinguidas damas y graciosas señoritas de nuestra colectividad encargadas de la venta de cedulillas.

Además un buen número de señoritas acompañadas de galantes *mutiles*, recorrían presurosas por los jardines cual revoloteadoras mariposas, ofreciendo de una manera *sabteadora* medallas y cedulitas que llevaban en diminutos canastillos que pendían de sus niveas manos, haciendo las *delicias* de infinidad de bolsillos.

Hubo una cantina servida por preciosas niñas á la que acudía mucha gente atraída por la gracia de las bellas cantineras y las cariñosas invitaciones de un simpático joven morrito él, que hacía de *mozo* y estaba convertido en un *ba* bian de la Persia.

Se jugaron tres interesantes partidos de pelota que entraron muy agradablemente al público.

El Veloz-Club Español ofreció también su concurso, tomando parte en las interesantes carreras que tuvieron lugar aquella tarde, los más aventajados ciclistas que lo componen, con preciosos trajes como nunca los hemos visto en la Plaza Euskara. De las 6 carreras, 5 ganó el joven L. Burgallo y la otra el Sr. Clement.

Una banda de música alternando con el tamboril, dulzainas y gaitas amenizaba el espectáculo con sus airoas tocatas.

El laureado Orfeón Español con su coro y magnífica orquestilla hizo escuchar alegres aires españoles que fueron aplaudidos con entusiasmo.

Parece que el producto de lo recolectado pasa de 4.000 pesetas.

Salimos gratamente impresionados de tan simpática fiesta y al felicitar á la comisión organizadora, hacemos votos porque estas fiestas se repitan, pues es muy sensible, que teniendo la sociedad Laurak-Bat una plaza tan hermosa, no se resuelva á preparar algunos espectáculos atrayentes para los domingos, porque en los actuales momentos, es cuando mas falta le hacen ingresos, y creemos que un llamado hecho en este sentido podría tener favorable repercusión entre laurakbatenses y paisanos. Además compónese nuestra colectividad de numerosas y distinguidas familias que no dudamos concurrirían con gusto á pasar agradables tardes, los días festivos.

**Colaboración**—Cuando ya teníamos en máquina el presente número, recibimos ayer un artículo muy sentido dedicado al finado Lizarralde, por nuestro estimado amigo Sr. Ignacio Otazua, por cuya causa sentimos no poder darle cabida.

2.ª citación—Tenemos á la vista la segunda convocatoria que la C. Directiva del Laurak-Bat, ha pasado á sus consócios. Por nuestra parte nos permitimos recomendar á los laurakbatenses puntual asistencia y que todos vayan animados de los mejores deseos, para acabar de una vez con los compromisos en que está envuelta nuestra querida sociedad digna de mejor suerte.

La orden del día de la asamblea del 15 del corriente es de una importancia grandísima para el porvenir de nuestro centro, pues se trata nada menos que de "realizar un préstamo de 100.000 pesos ó la venta de la Plaza Euskara."

**García Velloso**—Con motivo de haber aparecido en el pasado número el retrato de este distinguido paisano nuestro, la primera figura intelectual española en Sur América, y ade-

En medio de aquella hórrida mezcolanza, un numeroso grupo de churrianos se lanzó con su capitán y laurel á la cabeza, sobre el grueso del ejército contrario, desafiando las ya certeras pedradas de éstos y algunos estacazos de los más atrevidos; cuando en medio del fragor de la lucha sonó un horroroso cañonazo que dejó atónitos á los combatientes y que acabó con la precipitada fuga de los de Bilbao la Vieja, que tomaron el camino de Puente Nuevo perseguidos de cerca por los churrianos, que ébrios de coraje y de valor (fuerzas que aumentan en uno á medida que las pierde otro), sólo pensaban en darles alcance, lo que no consiguieron, pues los vencidos atravesaron el puente y trasponiendo los cerros de Malasperra, tomaron por la falda del Morro para entrar por *Mirivilla* en el callejón de Cantarranas, donde lograron reponerse para... llorar sus cuitas y curarse los *chinchones*. (1)

¿Cuales serían las causas que iniciaron aquella precipitada fuga? Según el ínclito *Morrocotoco*, prisionero en poder de los de Achuri, y artillero mayor del bando de la Vieja; cuando el capitán de éste vió la arriesgada empresa de sus contrarios que se lanzaron en grupo á luchar á brazo partido, creyó llegada la ocasión propicia de hacer uso, con todas las probabilidades de éxito, del *relusiente San Santiago*, confiado á su custodia, y en efecto, hecha la puntería, le aplicó fuego con una yesca encendida, y sin saber cómo, ni poqué, reventó en mil pedazos, hiriendo á una docena de artilleros, entre ellos al capitán y á *Morrocotoco* mismo. En vista del desastre y temerosos los *piraos* de verse más adelante envueltos en alguna causa criminal, (aquí se metió la señora sensatez á enredarlo todo) tomaron las de... Puente Nuevo, declarándose desde entonces la victoria de parte de los *churrianos*, que la estuvieron celebrando con júbilo y chacotas de todos los géneros, durante un mes seguido.

No faltó, sin embargo, alguno, que llevado de cierto sentido *altamente religioso*, creyera á piés juntillos que la derrota de los *piraos* era un castigo de Diós, porque el Domingo de Ramos no asistió ni una docena de chicos á la basilica de Santiago con palmas y laureles; hasta que acabaron por generalizarse dos frases muy bilbainas que pasarán á la historia de nuestra juventud bullanguera y que son:

¡Castigo de Diós!

¡Castigo de *San Santiago*!

FÉLIX GARCI-ARCÉLUZ.

Bilbao 19 octubre de 1895.

## ANTZEKUAK

—¿Goierriarra zera?  
—Bai jauna, ni alashen.  
¿Eta zenbat denbora daramazu emen?  
—Amar urte batzuek.  
—Ta goierriarak kontuzkoak izanda diru zaill shamarrak ¿ez dezu poltsik egiñ?  
—¡A jauna! ¿nolatan? nere nagusiyare ¡goierriarra izan!

MARCELINO SOROA

## ERLIA TA NI

¿Zer da au? Ezin bota Gañetik erlia;  
¿Uste dezu menturaz Naizala loria?  
Askok esaten naute —Darizu eztia—  
Ta.... orain pensatzen det Ote dan egia.

ANTONIO ARZAC.

1. Casi todas las palabras subrayadas son del dialecto bilbaino.

más uno de los tipos en quien la nobleza navarra es un culto, hemos tenido ocasión de cerciorarnos de las profundas simpatías que el inspirado poeta navarro tiene en la sociedad argentina.

Numerosos jóvenes ex-discipulos de Velloso y actualmente distinguidos miembros del foro argentino, han venido á nuestra redacción en demanda de dicho número y á felicitarnos por su oportuna publicación. Nuestro estimado colega *El Tiempo* transcribió el artículo biográfico, dando de este modo una prueba palpable de simpatía hácia el viejo catedrático del Colegio Nacional.

Escusamos decir que tales muestras de afecto, son el justo premio á los que cual Velloso, unen á su ilustración una alma de artista, un corazón abierto á todos los grandes ideales y un carácter bellísimo que le proporciona en todas partes sólidas y cariñosas amistades.

**Bajo-Relieves**—Un verdadero éxito ha sido esta obra del inspirado poeta argentino Leopoldo Diaz. Compónese este libro de una colección de sonetos de gran colorido y vigorosa versificación. La obra se ha impreso esmeradamente en nuestros talleres y ha merecido grandes elogios de la prensa en general.

Felicítamos al distinguido poeta por tan señalado como justo triunfo.

**El Doctor Mendaza**—Después de un viaje de algunos meses por Europa, ha regresado este distinguido médico, comprovinciano nuestro, habiéndose puesto nuevamente al frente de su acreditado estudio.

Dámosle la bienvenida.

**Rectificación á un sermón**—Ilustre P. Jara: La verdad debe ser siempre el ornato principal de los grandes oradores como Vd.; y en los labios de un buen cristiano, la base principal de su doctrina redentorista. Cónstele que D. Juan de Lezica y Torrezuri era vasco, de Cortézubi, provincia de Vizcaya.

Refiriéndose á tan santo varón, decía Vd. en su bello discurso pronunciado en Luján.

“¡Oh! benemérito ciudadano que en honra de María alzaste este santuario, monumento de fé y patriotismo, yo invoco tu espíritu en este instante, porque vengo á orar por la unión inseparable de tu patria y de la mía, y es providencia de Dios que en la persona de tus nietos estén ya unidas por medio de indisoluble sacramento la sangre de tus venas con la sangre ilustre de un hogar chileno.”

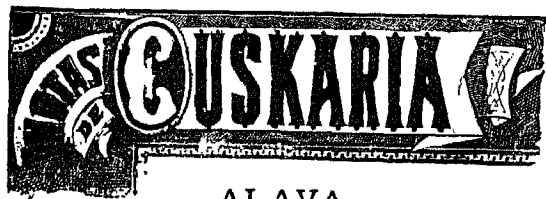
Por lo tanto, en este párrafo abogó Vd. por la unión de Vizcaya y Chile, que creemos están en buenas relaciones.

Su elocuencia, de carácter diplomático, ha sufrido en esto un traspás, doblemente notable si se tiene en cuenta su ilustración.

En este caso, permítanos Ilmo. Sr. Jara, que le digamos ha suplantado Vd. á la verdad histórica el golpecito de efecto patriótico.

Pero no importa: cuando varíen las circunstancias argentino-chilenas, ya dirá Vd. que el Sr. Lezica y Torrezuri era vasco. No le faltará ocasión de hacerlo dada la preponderancia de su palabra en el clero americano.

Dios le conserve á Vd. la inteligencia para honra de la oratoria sagrada.



ALAVA

Es muy probable que la zona correspondiente á San Sebastián en el orden militar sea trasladada á Vitoria.

En este sentido han verificado algunos trabajos en Madrid, los diputados alaveses, á los cuales ha prometido satisfacerles el ministro de la Guerra general Azcárraga.

En *El Liberal Navarro* ha publicado el señor Arbizu y Gorri un artículo dedicado á ensalzar cual se merece al notable pintor alavés D. Inocencio Asarta:

“Asarta ha conseguido en París lo que todavía no había conseguido un sólo español. Entre todos los grandes maestros que han hecho de ese cerebro del mundo, como llaman los franceses á su capital, segunda patria y campo de sus triunfos artísticos, ninguno llegó en sus primeros pasos hasta alcanzar la única medalla de las “Academias reunidas” en un género tan difícil y tan de mano maestra tratado en París como el retrato. Ninguno llegó tampoco á figurar constantemente en las listas de premios de composición á la vez que de construcción, de modelado, de color. Y esto, ya que Asarta no lo dice, porque es incapaz de engreimiento, lo digo yo para que lo sepan muchas personas que aquí lo ignoran.”

Según los datos publicados por el Instituto geográfico y estadístico, la provincia de Alava figura como la que menos contingente penal ha dado á España durante los últimos años. Esto honra altamente á los alaveses.

D. Ricardo Becerro de Bengoa ha añadido un nuevo triunfo á los muchos conquistados en el Ateneo, al ser encargado de pronunciar el discurso en honor del malogrado sabio Monsieur Pasteur.

La numerosa concurrencia aplaudió sin cesar al ilustrado diputado alavés.

A fines del pasado terminó en la Rioja alavesa la fermentación primera de los mostos de la actual cosecha y ya puede asegurarse que además de ser mucho más abundante que el año pasado, serán los vinos riquísimos.

En una semana se ajustaron de treinta y cinco á cuarenta mil cántaros de vino, clase inferior de la que llaman lágrima, pagándose á cinco y seis reales cada una.

El mes pasado llegaron á Vitoria dos ingleses que se proponen dar la vuelta al mundo á caballo. Diríjalos un guía-hijo de los Alpes.

Ha sido nombrado canónigo de la catedral de Vitoria don Isidro Mugica. La ceremonia del recibimiento revisió la pompa y boato con que la Santa Iglesia lleva á cabo estas ceremonias.

## GUIPUZCOA

ESTADÍSTICA—LA POBLACIÓN DE GUIPÚZCOA

Según el censo de 1887, el número de habitantes de esta provincia era de 181,530, y con arreglo al último empadronamiento de Diciembre de 1894, la población asciende á 180,093, habiendo obtenido un aumento de 5,463 habitantes en siete años, ó sea (fracción más ó menos) de 780 individuos por año ó dos habitantes por día.

Los pueblos que han sufrido aumento, son:

Albistur, Amezqueta, Andoain, Anoeta, Astigarrota, Azcoitia, Baliarrain, Beasain, Beizama, Berrobi, Cestona, Cizurquil, Deva, Eibar, Elgoibar, Fuenterrabia, Gavia, Guetaria, Hernalde, Idiazabal, Irún, Lazcano, Legazpia, Lezo, Mondragón, Olaverria, Orio, Oyarzun, Pasajes, Placencia, Regil, Renteria, San Sebastián, Segura, Tolosa, Urnieta, Usurbil, Vidania, Villafraña, Zarauz y Zumaya.

Total, 41.

Y los que han disminuído:

Abalcisqueta, Aduna, Aizarnazabal, Alegría, Alquiza, Alza, Alzaga, Alzo, Anzuola, Arama, Arechavaleta, Asteazu, Astigurraga, Ataun, Aya, Azpeitia, Belaunza, Berastegui, Cegama, Cerain, Elduayen, Elgueta, Escoriaza, Ezquioga, Gainza, Gaztelu, Goyaz, Hernani, Ibarra, Icazteguieta, Ichaso, Irura, Isasondo, Larraul, Leaburu, Legorreta, Lizarza, Motrico, Mutilloa, Oñate, Oreja, Orendain, Ormaiztegui, Salinas, Vergara, Villabona, Villareal, Zaldivia y Zumarraga.

Total, 49.

Los que más han aumentado, son:

San Sebastián, 2474; Tolosa, 805; Irún, 799; Pasajes, 682; Andoain, 357; Renteria, 353; Oyarzun, 334; Eibar, 323; Zumaya, 908; Azcoitia, 244; Zarauz, 238 y Fuenterrabia, 225.

Hay que advertir que algunos pueblos que aparecen en baja, es ésta tan insignificante, que debe considerárseles como estacionarios; tal sucede, por ejemplo, con Hernani, que disminuye en 7 habitantes.

Y otros, por el contrario, cuyo aumento es debido á la reunión de dos Ayuntamientos y la anexión de una parte de Ancho, como Pasajes.

Los que más han disminuido, son: Azpeitia, 614; Berastegui, 228; Alza, 216; Oñate, 194 y Vergara, 31.

Los pueblos que tienen más de 4.000 habitantes, son, por su orden, los siguientes:

San Sebastián, Irún. Tolosa, Vergara, Oñate, Azpeitia, Elbar, Azcoitia, Elgoibar, Fuenterrabía y Oyarzun.

El libro *Las Provincias Vascongadas á fines de la Edad Media*, que últimamente ha dado á la estampa pública nuestro querido amigo el popular escritor vascongado D. Carmelo Echegaray, ha tenido, según nuestras noticias, excelente acogida entre los amantes del país vasco.

El libro se vende con gran éxito, y seguramente pronto la de verse agotada la primera edición del tomo primero de la nueva obra del erudito historiador de Guipúzcoa.

En el valle de Leniz y frente al pueblecito de Castañares, existe un salto de agua que acaba de ser estudiado por un ingeniero para emplearlo en la producción de luz eléctrica, calculándose que desarrollará una fuerza de treinta y tantos caballos.

Dicho salto ha sido denunciado por el fondista de Escoriaza, don Santiago Saez, que ha denunciado también dieciséis pertenencias mineras.

Se cree, que para dentro de cuatro meses, se podrá aprovecharse la mencionada fuerza hidráulica.

A don José Moso y Alustiza, industrial establecido en la villa de Irún, le ha sido concedida con fecha 12 de Octubre, patente de invención por su aparato "Jabonera Lejiadora."

En los últimos días del mes pasado, estuvo alborotadísimo el cantábrico. En la Zurríola, olas gigantes salvaban el rompeolas, algunas pasando sobre los murallones, penetrando hasta las mismas puertas del Hotel de Fornos.

El Ayuntamiento de San Sebastián, ha resuelto, al fin, derivar 200 litros de agua del arroyo Añorbe, en término de Goizueta, para conducirlos al depósito de Choritoquieta y desviarlos al abastecimiento de aguas potables.

La presa de toma de aguas de 5,50 metros de altura máxima, se construirá en un estrechamiento del Añorbe á 125 metros de su desagüe en el regato Cascarricoerreta, y de allí se desarrollará su trazado en acueducto cubierto de fábrica con pendiente de 0,0005 por metro en su fondo, que se conduce por términos de Goizueta, Oyarzun, Astigarraga y Rentería al depósito de Choritoquieta, distante 16,625 metros de la presa de toma, salvando los obstáculos del terreno por túneles, sifones, puentes y demás obras representadas en los planos de los señores Barrio y Sarasola.

## NAVARRA

Han sido destinadas á Irun y fuerte de San Marcos dos compañías de las fuerzas de destacamento en Estella.

El día 1º del actual se declaró un incendio que más tarde tomó serias proporciones en el caserío Churro, de la villa de Belaunza, (Navarra) propiedad del señor don José María Ugartemendia.

Los colonos de dicho caserío, José María Urquiza é hijo resultaron heridos de alguna consideración los cuales fueron trasladados al hospital de dicha villa, en donde se hallan cuidadosamente atendidos.

El caserío quedó totalmente destruído, habiendo desaparecido en el siniestro los muebles y enseres de labranza, únicos objetos que poseían los pobres vecinos de la casa.

Escriben de Olite que se presenta buena la siembra después de las lluvias.

Concluyó la vendimia con la mitad de cosecha que un año ordinario, pero las clases son buenas.

Se vendieron unas partidas de vino, unos 14.000 cántaros, á 4,50 reales cántaro (11,67 litros.)

Trigo á 19 reales robo, cebada á 11 y avena 9.

En toda la provincia, se han iniciado suscripciones para socorrer á los desgraciados de Espinal, habiendo alcanzado lo recolectado á una suma bastante crecida. La suscripción seguía abierta á principios del presente. Daremos cuenta de su resultado.

Dicen de Pamplona que ha regresado de Burguete y Roncesvalles, el docto cronista provincial é inspirado poeta don Hermilio Oloriz.

El señor Oloriz cuya asiduidad en los trabajos de investigación referentes á la historia y personajes ilustres de Navarra, es conocida de todos, ha empleado con fruto el tiempo de verano, que otro hubiera empleado en solazarse.

Durante su estancia en Burguete, se ha debido dedicar exclusivamente y por muchas horas al día, al examen detenido de la biblioteca y archivo de la antigua y renombrada Colegiata: solo así se concibe el inmenso trabajo que supone la consulta de manuscritos,—muchos de ellos ignorados,—cuyas copias, extractos y comentarios ocupan extensos cuadernos de nutrida escritura que el señor Oloriz ha traído como rico botín debido á sus desvelos en pró de la historia y demás glorias de Navarra.

Celebraremos que pronto se publiquen algunos de los hallazgos curiosísimos con que ha sabido enriquecer estudios tan útiles y tan abandonados, por desgracia, como los de antigüedades de Navarra.

En el pueblo de Artaza fallecieron el día 2 del pasado, Juan Vicente y Ramón Lledó, hermanos, y el día 3 su madre Montelín, víctimas de la Mosqueneica, ó sea el veneno de los hongos, hallándose en tratamiento otra hija de la Montelín, así como el marido de ésta Juan Lledó, que comieron también el mismo vegetal.

La cacería de palomas en los montes de Echalar ha sido este año abundantísima. En una semana se cazaron 378 docenas de estas aves.

Las pérdidas ocasionadas por el horroroso incendio de Espinal, asciende á *setenta mil duros*.

Actualmente se ocupan 150 hombres en las obras del Manicomio vasco-navarro.

La casa comercial Valencia y Gancedo compraron el mes pasado en Viana, 15.000 arrobas de uva.

Se han suscrito en Navarra 86,000 pesetas en acciones para iniciar las obras del ferrocarril de Pamplona á Irún.

En Pitillas se ha llevado á cabo la vendimia en inmejorables condiciones, calculándose un rendimiento de 200,000 cántaros de vino de superior graduación alcohólica.

En Iturmendi se emprenderán en breve las obras de un suntuoso puente sobre el río Burunda.

En Allo se han vendido este año 136,000 cántaros de vino.

La Junta del Monumento á los Fueros, ha acordado se proceda á la cimentación de dicho monumento una vez terminados los trámites necesarios de la solicitud que ha de dirigirse al Ayuntamiento para la cesión del terreno.

El emplazamiento será en el espacio del Paseo de Valencia que existe frente al Palacio provincial.

## VIZCAYA

Hace un mes se declaró un violento incendio en el caserío Altamira, cerca al cementerio de Bermeo, y propiedad de D. Antonio Ozamiz.

El edificio quedó reducido á cenizas, y fueron además pasto de las llamas los muebles, ropas y demás enseres de los inquilinos.

Tampoco pudo ser salvado el dinero que había en la casa, ni las cosechas ultimamente recogidas.

Únicamente se salvó el ganado.

Créese que el incendio fué casual.

Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales.

El pasado mes era esperado en San Sebastián un vecino de Bilbao, que pesa seis arrobas y el cual se ha comprometido á llegar á la capital gupuzcoana antes de las seis de la mañana.

Este intrépido *andarin* salía á las seis de la tarde de la capital vizcaína y le acompañaban para que nada le faltase en el camino tres ciclistas.

Se han hecho traviesas en tan original apuesta por valor de 4.000 pesetas por cada parte.

Este *record* ha despertado extraordinario interés.

El Juzgado de instrucción de Bilbao cita á D. Cayo Monasterio y Lequerica, cuyo paradero se ignora, y á todas las personas que se crean con derecho á la administración de los bienes de aquel.

Un vecino de Bilbao llamado Pedro Orueta, que se encontraba cogiendo castañas en el monte de Achabi, tuvo la desgracia de caerse del arbol, con tan mala suerte que consecuencia del fuerte golpe que recibió falleció á los pocos momentos.

En el sorteo celebrado últimamente les ha correspondido ir á Cuba á los capitanes de la guarnición de Bilbao señores don Elías Oloriz, don Juan Jimenez y D. Avelino Goya.

Han fallecido en Bilbao, segun noticias recibidas últimamente:

- Doña Catalina Blas y Arribas.
- “ Modesta Urtazun.
- “ Alejandra Urquijo.
- “ Lucía Larrañaga.
- “ Isidora Arispe.
- “ Lucía Aberasturi.
- “ Justa Gordobil.
- Don Rufino de Gondra y Zabala.
- “ José de Aróstegui y Otamendi.
- “ Francisco Arriola.
- “ Sinforiano Vizcarret.
- “ Francisco Sainz y Azcue (Presbítero).
- “ José Echeverría.

En una de las últimas sesiones del Ayuntamiento de Bilbao, se produjo un violento incidente entre el concejal republicano Sr. Leguina, y el socialista Sr. Perezagua, hasta el punto de que el primero cogió un vaso de agua y se lo tiró al segundo. El Sr. Perezagua arranca una tablilla y se la tira á su contrario. En fin parece que el escándalo fué monumental.

Con este motivo han quedado los dos suspendidos de sus cargos.

Dicen de Guernica:

Las obras de construcción del colegio de 2ª. enseñanza de os P. P. Agustinos, prosiguen con actividad; para el próximo curso será probable que se pueda dar en él la enseñanza.

—Las renombradas ferias que anualmente se celebran en esta pintoresca villa por el mes de Octubre, han estado concurridísimas este año, sin duda debido á las facilidades de comunicación con que cuenta Guernica con el ferro-carril. El mayor contingente de la inmensa concurrencia dieron los pueblos de Bermeo, Mundaca, Amorebieta, Elanchobe y Ea.

—Se exhibieron muy buenos ejemplares de cebones, efectuándose muchas transacciones.

En la espaciosa Ibarra de San Juan, también la gente alegre se divirtió de lo lindo, bailando en los corros de ciegos, mú-

sica y tamboril, prolongándose las romerías hasta las nueve de la noche.

El paseo estaba profusamente iluminado con farolillos y luz eléctrica.

—En las escuelas actua una notable compañía de teatro, la cual en la interpretación de las obras que ponen en escena, recibe muchos aplausos.

—Para las futuras elecciones de diputados á Cortes, presenta su candidatura por este distrito, el hijo del señor Gandarias.

En los exámenes últimamente verificados en la Comandancia de Marina, de Bilbao de pilotos de marina mercante, fueron aprobados los siguientes:

D. Lorenzo Otaola Uriarte, don Martín Sagarbarria Lecona, don Félix Aguirre Vidaurrázaga, don Rodrigo Echevarrioste y Unibaso, don Constantino Arrigorriaga y don Rafael Esteban Dúo.

Trátase de inaugurar á la brevedad en la invicta villa, una Academia de Ciencias médicas, cuyo local estará en la Casa de Socorros en el Ensanche.

Pasan ya de 80 los socios de esta nueva institución y parece que pronto comenzarán una serie de conferencias públicas, á fin de ilustrar y difundir algunos conocimientos de esta ciencia entre los oyentes.

Nos parece muy conveniente la idea.

El 5 del pasado mes falleció en Guernica el apreciable vecino de aquella villa don José Toña.

El entierro que fué una verdadera manifestación de duelo lo presidía el alcalde D. Casimiro de Olazabal.

Al hablar del extinto, dice un colega bilbaino:

“El finado fué el último síndico que tuvo la anteiglesia de Luno, correspondiéndole hacer entrega de la bandera municipal al de la villa de Guernica, en el solemne acto de la fusión de los dos pueblos.

¡Coincidencia extraña! al entierro asistieron el alcalde y un concejal, respectivamente, de la villa y anteiglesia de Munguía cuyos pueblos unidos estrechamente, tanto les convendría formar un solo municipio.

Las luchas políticas y los partidos de bandería en que los pueblos se hallan, por desgracia, divididos, hacen que se dificulte la anexión.”

La comisión provincial ha declarado exentos del servicio militar como comprendidos en la ley de 21 de Julio de 1876 á los mozos siguientes del actual reemplazo:

Luis Sanchez Linaza, Eduardo Goicochea Alday, Isaac Amaan Muño, Antonio Urra, Santa María, Paulino Bra Echaso, Serafin Michelena Besaya, Jesús Saenz, Juan Rueda, Cándido Mardariaga, Valentín Bascaran y Jesús Carretia.

## INFORMACIONES

Joaquín Elizalde y Eliceche, natural de Elizondo (Navarra). Se desea saber la residencia de este señor, para asuntos que le interesan. En Julio de 1877 se encontraba en Carhué. Dirigirse Moreno 877.

Se desea saber el paradero de don Alberto Fontana, natural de Vitoria (Alava) que hace tres años llegó á esta República, empleándose como jefe de la Estación Adela (F. C. Sud. Dirigirse á doña Julia Goñi, calle Colon 131—Montevideo.

Se desea saber el paradero de Salvador Anchorena natural de Ciga, valle de Baztan (Navarra) de 40 años más ó menos. Hace unos 16 años trabajaba en el Saladero Jaimes del Cerro de la República Oriental. Sus hermanos Felipe Antonio y Juana Martina gratificarán á la persona que comunique su actual paradero. Dirigirse calle Moreno 877, Buenos Aires.

Se desea saber el paradero de Gabriel Lecumberrí del Valle de Arce, pueblo de Arrieta (Navarra) para comunicarle noticias que le interesan.

Dirigirse á Tomás Aquerreta Provincia de Buenos Aires, Pueblo de Necochea.